

SUECIA

“EL MODELO SUECO ESTÁ AMENAZADO”, ADVIERTE UN CATEDRÁTICO¹⁸

El individualismo puede llegar a amenazar uno de los pilares fundamentales del modelo económico sueco. Esta afirmación la hace el catedrático de Economía *Lars Calmfors*, en un nuevo informe al que el periódico *Svenska Dagbladet* ha tenido acceso¹⁹. Instiga a los sindicatos a ser más flexibles para salvar los acuerdos colectivos.

Desde 1993 el número de afiliados sindicales entre todos los empleados entre 16 y 64 años ha caído de un 85% a un 69%. En 2007 y 2008 las caídas fueron especialmente significativas debido a las reformas del mercado de trabajo que introdujo el gobierno de la Alianza durante sus primeros años en el poder. El derecho de deducción de las tasas de afiliación sindicales fue derogado, y aumentaron las tasas para formar parte de las cajas sindicales de desempleo, al mismo tiempo que el gobierno convirtió en menos generoso el seguro de desempleo.

La proporción de afiliados sindicales ha seguido disminuyendo también en estos últimos años. Ello ha hecho que el gobierno haya reintroducido el derecho de deducción de las tasas de afiliación desde julio de este año. Pero, de acuerdo con *Lars Calmfors*, catedrático de Economía de la Universidad de Estocolmo, esta deducción probablemente no tendrá un gran efecto. La causa más importante de que los sindicatos pierdan afiliados no es la tasa de afiliación, sino el aumento del individualismo.

-Parece haber tenido lugar un desplazamiento desde los valores colectivistas a los más individualistas. Ello parece haber ocurrido en todo el mundo occidental. Muchos asalariados ya no creen que sea importante estar afiliado al sindicato, quizás porque se han vuelto unos consentidos y dan por sentadas las ventajas que conllevan los acuerdos colectivos, dice *Calmfors*.

- Si esta hipótesis es cierta, probablemente la reintroducción de la deducción a la afiliación sindical no tendrá ningún efecto, añade.

A pesar de que el número de afiliados suecos ha disminuido en las últimas décadas, el número de empleados incluidos en los acuerdos colectivos solamente ha caído de forma marginal hasta el 90%. Ello depende de que también aquellos que no están afiliados a un sindicato están englobados en los acuerdos colectivos si trabajan en empresas que los han suscrito. Tampoco el grado de organización de los empleados –medido en proporción de empleados en empresas que pertenecen a alguna

¹⁸ Fuente: Svenska Dagbladet (SvD).

¹⁹ SvD. 13.02.2018.

organización empresarial- ha caído tanto como el número de afiliados sindicales.

Pero si esta caída continúa, *Lars Calmfors* afirma que existe el riesgo de que Suecia acabe en la misma situación que Alemania. En este país el número de empleados cubiertos por los acuerdos colectivos ha disminuido de forma dramática desde la crisis económica de los 90. Al ritmo que caía el número de afiliados, disminuía también la influencia de los sindicatos.

- Todavía estamos muy lejos de eso, ya que todavía tenemos un elevado grado de organización sindical, pero plantea la cuestión de qué puede ocurrir a largo plazo. Si Suecia es víctima de grandes trastornos macroeconómicos en algún momento, no se tiene que dar por sentado que el sistema sobreviva en su forma actual, afirma *Lars Calmfors*.

- Puede existir un "tipping point" a partir del cual el grado de organización sindical sea tan bajo que muchas empresas ya no quieran tener acuerdos colectivos, añade.

Para que las empresas sigan pensando que los acuerdos colectivos son algo atractivo, *Lars Calmfors* creen que los sindicatos deberían aceptar acuerdos más flexibles. Más acuerdos podrían no contener cifras – un tipo de acuerdo colectivo que no incluya ninguna decisión central sobre aumentos salariales, y que éstos sean negociados entre las partes locales o en conversaciones entre jefe y empleado. En el sector público casi la mitad de todos los empleados están incluidos en acuerdos de este tipo, pero en el privado solamente el 10%.

- Puede ser inteligente el asegurarse de que las empresas consideren los acuerdos colectivos como algo positivo. Cuanto más atractivos éstos sean, más robusto y estable será el sistema, afirma *Lars Calmfors*.

- Los sindicatos pueden en el futuro encontrarse con la situación de que se pueda elegir. Se debe poder aceptar acuerdos colectivos más o menos amplios, a pesar de que ello puede llevar a ciertas diferencias de sueldo entre los empleados. Pero más influencia local puede ayudar a mantener el sistema de los acuerdos colectivos, dice.